

Comisiones Obreras exige soluciones para el futuro de la central de Andorra, en Teruel

Si el cierre es definitivo, Endesa debe dar soluciones como hace Enel en Italia con el plan Futur-e. Si la central seguirá en marcha después de 2020 adaptándose a la normativa ambiental, Endesa debe dar información completa de proyectos e inversión previstos.



Distintos momentos de las movilizaciones. A un lado, el mapa de Italia con las plantas incluidas en el proyecto Futur-e de Enel.

El 27 de julio finalizaron las concentraciones en la central térmica de Andorra (Teruel), cuyo objetivo era exigir a la dirección de Endesa que despeje las incertidumbres sobre el futuro de esta instalación, cuyo cierre ha sido anunciado para 2020 y tendrá una importante afección sobre sus trabajadores y toda la comarca. Si la dirección dictó la sentencia de muerte de la central [en noviembre pasado](#), lo que todavía no ha hecho es asumir la responsabilidad de su decisión con la presentación de soluciones para los trabajadores y la comarca.

En total han sido 5 concentraciones desde el 29 de junio, con asistencia de unas 400 personas. CCOO planea continuar con las acciones en septiembre. El equipo organizador agradece el apoyo recibido para las concentraciones de los alcaldes de la comarca, la Unión Comarcal de CCOO de Andorra, la Federación de Industria de CCOO, la sección sindical Interempresas de CCOO, los delegados de CCOO de la empresa Samca, las mujeres del carbón, los amigos del camino de Santiago y, sobre

todo, a los trabajadores y trabajadoras, tanto propios como de contrata.

Desde CCOO [nos hemos pronunciado](#) en comunicaciones anteriores sobre el asunto. Ahora, en una carta enviada el 5 de julio pasado a Enrico Viale se le pide al máximo responsable de Generación de Enel concreción y celeridad para despejar las incertidumbres. En dos sentidos. En el caso de que finalmente la central siga en marcha después de 2020 adaptándose a la normativa ambiental, se le demanda a Viale información de los proyectos e inversión previstos. Por otro lado, si se diera el caso -no deseado por Comisiones Obreras- de que la decisión de cierre sea definitiva, que Endesa, tal y como ha hecho Enel en casos similares en Italia a través del plan Futur-e, lidere un modelo de transición que impulse el desarrollo de proyectos sostenibles que garanticen el futuro de la zona.

En este sentido, Comisiones Obreras recuerda que Enel presenta en su [página web](#) el programa Futur-e, que trabaja en la reconversión de “23 plantas eléctricas en Italia”, como “una iniciativa muy necesaria para los territorios donde se ubican las centrales, abierta al diálogo y trabajando con los agentes locales”. El modelo de lo que denomina “economía circular”, dice la web, “se centra en la sostenibilidad del sistema, con el objetivo de identificar, a través de licitaciones públicas y concursos de ideas, soluciones a largo plazo que convertirán las centrales en nuevas oportunidades de desarrollo para la comunidad”. En la carta a Enrico Viale, CCOO razona que teniendo en cuenta que el 70% de los beneficios que aporta Endesa a Enel se van a Italia, es razonable pensar que la matriz de Endesa aplique esos criterios de “economía circular” también en España con las centrales que quiere cerrar.